

Romanos

el evangelio, poder de Dios para la salvación de todos los que creen

"la justicia que procede de Dios, basada en la fe."



Pablo, siervo de Cristo, apartado para anunciar el evangelio.

La ira de Dios está sobre los que lo rechazan.

Aún los 'buenos' son imperfectos.

Dios cumple con Su pueblo, bendiciones tanto como castigos.

Todos han pecado, apartados de Dios. Las buenas obras no salvan, solo la fe en Jesús.

Abraham fue declarado justo ante Dios por su fe, no por hacer obras de mérito.

Siendo débiles, pecadores, enemigos, rebeldes, Jesús murió por nosotros.

El pecado de Adán resultó en muerte para todos. Jesús, al morir, termina con el pecado; resucitado, ofrece vida a los que confían en Él.

Identificados con Jesús en su muerte y resurrección, morimos al pecado y tenemos vida espiritual.

Antes éramos esclavos de pecado. En Cristo, somos esclavos de lo correcto que lleva a una vida pura. 6:14-23

¿Aún es necesario cumplir con la ley con reglas para que Dios nos acepte?

¿Es suficiente la fe?

¿Son necesarias las obras para ganar mérito con Dios?



—Maestro, ¿qué es lo bueno que debo hacer para obtener la vida eterna?

Mateo 19:16

¿Qué tengo que hacer para ser salvo?

Hechos 16:30

Existe la fuerte tendencia de pensar, "Tengo que hacer algo para estar bien con Dios!!!"

3:20 Por tanto, nadie será justificado en presencia de Dios por hacer las obras que exige la Ley; más bien, mediante la Ley cobramos conciencia del pecado.

5:20 En cuanto a la Ley, esta intervino para que aumentara el pecado.

6:14 Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la Ley, sino bajo la gracia.

Romanos 7

Libres de la ley, unidos por fe a Cristo



Ley – 23
Pecado- 15
Mandamiento- 7
Muerte- 5
Libres – 3
Fruto - 2

Los que están bien con Dios se liberan de la ley por unirse a quien murió y resucitó.

Judíos y Gentiles

¿Acaso no saben, hermanos, - (hablo como a quienes conocen ley) - que la ley tiene dominio sobre el hombre por el tiempo que vive?

"la ley" – la regla que requiere conducta correcta

"quienes conocen la ley" – el principio de ley expresado en La Ley del antiguo Testamento

La ley vale para los vivos, no los muertos.

² Pues la casada a su esposo que vive ha sido ligada por ley ;



pero si su esposo se muere, ella queda libre de la ley del esposo.

Mientras el esposo vive, la ley de matrimonio vale. Cuando el esposo se muere, está libre de esa ley. Ella ya no es su esposa.
La mujer tiene libertad de casarse con otro.

⁴ Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la Ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo,

Gál. 4:⁴ Pero cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, ⁵ para rescatar a los que estaban bajo la Ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos

Jesús nació sujeto a la Ley y la cumplió. Él pagó el rescate al sufrir el castigo que la Ley exige. En Su muerte, morimos a la Ley. No hay otro pago necesario.

Romanos 5:

¹⁸ Por tanto, así como un solo pecado causó la condenación de todos, también un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos.



¹⁹ Porque así como por la desobediencia de uno solo muchos fueron hechos pecadores, también por la obediencia de uno solo muchos serán hechos justos.

⁴ Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la Ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo,

a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos.

Bajo la ley



En Cristo

⁴ Así mismo, hermanos míos, ustedes murieron a la Ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo,

a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos.

De este modo daremos fruto para Dios.

Solo unido a Cristo hay fruto para Dios.
Unido a Cristo, hay fruto.

Si no hay fruto, ¿está uno en Cristo?



⁵ Porque, cuando nuestra carne aún nos dominaba, las pasiones pecaminosas que la Ley nos despertaba operaban en nuestros miembros para dar fruto para muerte.

Antes (vivos para la Ley)
la carne dominaba
las pasiones provocadas operaban en el cuerpo
el resultado era para muerte.

⁶ Pero ahora, al morir a lo que nos tenía atados, hemos quedado libres de la Ley,

a fin de servir a Dios con lo nuevo del Espíritu y no por medio del antiguo mandamiento escrito.



Libres
Para servir (*doulein*)
Por lo nuevo que el Espíritu da
Sirvo con lo que Él da, no por lo que yo pueda darle a Él.



Los que están bien con Dios se liberan de la ley por unirse a quien murió y resucitó.

La ley es bueno pero deja ver la malicia del pecado.



¿Es la Ley pecado? 7:7

No. La ley da oportunidad para el pecado.

¿Es la ley lo que produce la muerte? 7:13

No. El pecado aprovecha de lo bueno (la Ley) para producir la muerte.

⁷ ¿Qué concluirímos? ¿Que la Ley es pecado?

¡De ninguna manera!

¿Falló?
¿Provoca lo malo?



Sin embargo, si no fuera por la Ley, no me habría dado cuenta de lo que es el pecado.

La ley informa.

Por ejemplo, nunca habría sabido yo lo que es codiciar si la Ley no hubiera dicho: «No codicies».

⁸ Pero el pecado, aprovechando la oportunidad que le proporcionó el mandamiento, despertó en mí toda clase de codicia.

El pecado aprovecha.

Porque aparte de la Ley el pecado está muerto.

Quien ignora el blanco no sabe que falla.

⁹ En otro tiempo yo tenía vida aparte de la Ley; pero cuando vino el mandamiento, cobró vida el pecado y yo morí.

Pensaba que estaba bien.
Se dio cuenta que no.



¹⁰ Se me hizo evidente que el mandamiento para vida me llevó a la muerte;

El mandato guía a la vida.
El pecado usa el mandato para hacer daño.



¹¹ porque el pecado se aprovechó del mandamiento, me engañó y por medio de él me mató.

2 Cor 11:3- la serpiente con su astucia engañó a Eva

El pecado me convence que el mandato no es para bien.

¹² Concluimos, pues, que la Ley es santa y que el mandamiento es santo, justo y bueno.

Hace bien.

Puro en su intención y efecto. Es correcto.

¹³ Pero entonces, ¿lo que es bueno se convirtió en muerte para mí?

¿Es la ley un instrumento de muerte?

¡De ninguna manera!

¿Es la Ley responsable por mi condición?

Más bien fue el pecado lo que, valiéndose de lo bueno, me produjo la muerte.

El pecado usa lo bueno para producir lo malo que mata.

Ocurrió así para que el pecado se manifestara claramente; o sea, para que mediante el mandamiento se demostrara lo extremadamente pecaminoso.

Así se ve con claridad el grado de maldad que existe en el pecado.



Los que están bien con Dios se liberan de la ley por unirse a quien murió y resucitó.



La ley es buena pero deja ver la malicia del pecado.



Uno nunca se libera del pecado por depender de obras la ley.

¹⁴ Sabemos, en efecto, que la Ley es espiritual. Pero yo soy carnal [de carne], vendido (como esclavo) bajo el pecado.

Romanos 6:17 – antes, esclavos del pecado



La ley trata con la vida espiritual.
Quién es 'de carne' es de otra esfera.
Es esclavo bajo el dominio del pecado.

¹⁵ No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.

Conoce la Ley como buena.
Responde a base del pecado

¹⁶ Ahora bien, si hago lo que no quiero, estoy de acuerdo en que la Ley es buena;

La ley enseña lo que es bueno y malo.



Uno reconoce lo malo, pero...

¹⁷ pero en ese caso, ya no soy yo quien lo lleva a cabo, sino el pecado que habita en mí.

Actúa a base del pecado que penetra, motiva, y domina.

¹⁸ Yo sé que en mí, es decir, en mi carne, nada bueno habita. mi carne- la vida a base de lo físico, limitado, orientado al pecado

Nada bueno – a la vista de Dios, según la vida de Dios.

Aunque deseo hacer lo bueno, no soy capaz de hacerlo.

El deseo está; el hacerlo, no.

Filipenses
2:12,13

¹⁹ De hecho, no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.



Consciente de lo bueno pero viviendo dominado por lo malo.

²⁰ Y si hago lo que no quiero, ya no soy yo quien lo hace, sino el pecado que habita en mí.



La orientación y poder activo del pecado penetra a cada rincón de la vida interior.

²¹ Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal.

La influencia constante del corazón dañado

²² Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la Ley de Dios;



²³ pero veo otra ley en mis miembros, peleando en guerra contra la ley de la mente y dejándome cautivo a la ley del pecado en mis miembros.

²⁴ ¡Soy un pobre miserable!

¿Quién me librará de este cuerpo sujeto a la muerte?



La batalla constante.
La derrota siempre.
La muerte que persiste.

²⁵ ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor!



En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la Ley de Dios, pero mi carne está sujeta a la ley del pecado.



Entiendo lo bueno y lo quiero.

Sigo fracasando.

La Ley es buena, pero no es suficiente para dominar el pecado que habita en el pecador.

La salvación es por fe en Jesús, no por obras de ley.

Los justos se liberan de la ley por unirse a quien murió y resucitó.



La ley es buena pero deja ver la malicia del pecado.

Uno nunca se libera del pecado por depender de obras de la ley.



Romanos 7

Estoy libre de la ley del pecado al unirme por fe a quien murió y resucitó.

